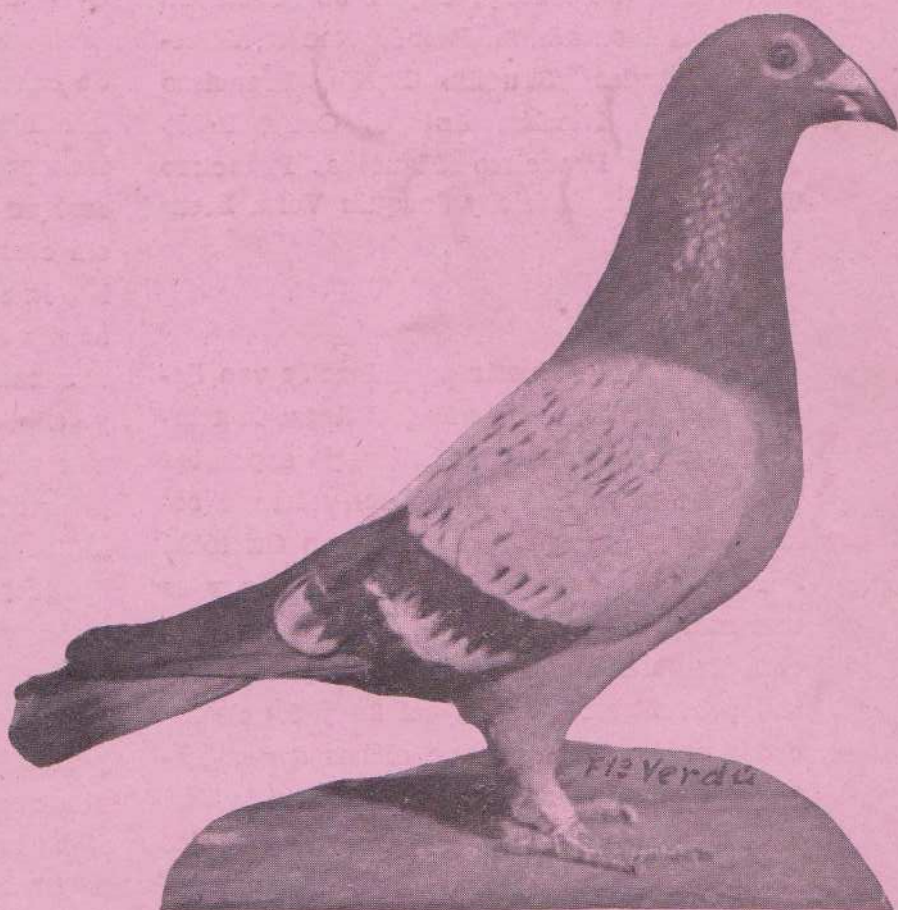


Circular Informativa



SUMARIO

	<u>Página</u>
Noticias	2
Nuevos métodos.....	3
Colombofilia	5
Servicio de Recuperación	7
Concurso II Cortes.....	8
Anatomía colomboyfila...	10
Lo que nos dice... ..	12
Efemérides	13
Las vitaminas en la Ali- mentación de nuestras palomas	14
Copa Montserrat y Copa Juventud	15





RELACION DE LAS ALTAS HABIDAS ULTIMAMENTE. — Corresponden a los señores siguientes: Jorge Capuz, Jorge Calvet, Francisco Montañana, Ramón Ramos, Alfredo Fernández, Baudilio Batlle, Francisco Rayo, Jesús Nicolás, Antonio Ortiz, Pablo Prenyanosa, Francisco Figueras, Francisco Teruel, Luis Aparicio y Joaquín Vera. Bienvenidos.

TROFEOS. — Nuestras vitrinas se van llenando, como todos los años, al llegar la temporada de concursos. Se hallan ya expuestas en ellas: la copa, donativo del veterano colombófilo y apreciado consocio don Cristóbal Sarrias. Esta copa es de plata de ley y es una maravilla, que estimulará a nuestros socios. También contamos con las copas Juventud y Montserrat, y las del 2.º y 3.º clasificados en los concursos de dichas denominaciones, todas ellas espléndido regalo de don Conrado Cadirat, verdadero mecenas de los jóvenes colombófilos, a los que tanto aprecia.

Y tenemos anunciada la entrega de los cedidos por los señores Rafart, Ballester, Vaqué, Las Heras, Derch, Gordiola, y la ya tradicional copa Martí, obsequio de nuestro buen amigo don Pedro Martí.

NATALICIO. — Habíamos redactado una Nota de Sociedad con la máxima seriedad, llena de todas aquellas palabras bonitas y rimbombantes que suelen usarse en los casos de dar cuenta de un natalicio. Palabra que lo habíamos hecho... pero la hemos roto. Preferimos darle, con el máximo respeto que merece un acontecimiento de tanta trascendencia como es el nacimiento de un hijo... pero los interesados nos permitirán un poco de broma «en serio». Pues se trata de que nuestros buenos amigos y conocidos Miguel Derch y señora, han tenido un magnífico hijo, primer pichón de la temporada, queremos decir primer fruto de su matrimonio, en cuya anilla de nido figura la siguiente inscripción: «Miguel Derch Guillén. - España - 1954.» El padre procede de la raza Derch y es hijo de don Miguel Derch, magnífico y acreditado colombófilo. La madre procede de los Guillén y es hija de don Juan Guillén, viajado magníficamente en diversas temporadas. Todo lo dicho hace augurar que el nuevo colombófilo, tercer Miguel de la familia Derch, poseerá tantas cualidades como sus antecesores.

Ahora en serio: A los padres del neófito y a sus abuelos, buenos amigos y apreciados en nuestra Sociedad, nuestra más sincera felicitación.



ÓRGANO OFICIAL DE LA REAL SOCIEDAD COLOMBÓFILA DE CATALUÑA

Miembro de Mérito de la Real Federación Colombófila Española
y Medalla de Oro a la constancia

Fuente San Miguel, 8, pral. - Teléfono 21 80 32 - BARCELONA

Primera en España
Fundada en 1890

NUEVOS MÉTODOS

En las proximidades de los concursos, todos los resortes de la complicada organización de los mismos se repasan y ponen en condiciones para que nada falle y todo se desarrolle según un reglamento y unas normas fijas y legales, a cubierto de cualquier imprevisto o descuido, por donde pueda colarse algo ilegal o antirreglamentario.

Uno de los puntos más esenciales y el momento más serio de los concursos es, sin duda alguna, el instante de comprobar la paloma que llega a nuestro palomar, la hora, minuto y segundo en que constará oficialmente que la paloma ha vuelto a nosotros. Y según sea dicha hora, minuto y segundo, podrá conseguir premio o quedarse sin él, podrá aumentar el prestigio del colombófilo o no sobresalir de entre los demás.

¿De qué medios disponemos para ejercer ese riguroso control de la llegada de nuestras palomas? Antes de hablar de los actuales, acaso será conveniente hacer un poco de historia de los sistemas empleados hace muchísimos años para comprobar los concursos colombófilos.

En el principio de organizarse concursos de palomas mensajeras, era condición precisa llevar la paloma al local donde se ejercía el control. Realizaban este cometido unos hombres preparados al efecto, que iban corriendo por las calles, llevando una bolsa colgada de la boca, con la paloma dentro.

Posteriormente se implantó la anilla Roosor, cosa que evitó el tener que llevar la paloma, pero no la carrera. Así fueron las cosas hasta que se instauró el reloj comprobador, maravillosa máquina que permitió hacer la comprobación de la paloma sin ausentarse del palomar, con toda tranquilidad, descanso y exactitud.

No obstante, en muchas poblaciones aun se sigue utilizando el sistema de «correr la anilla» para comprobar en día de concurso y para ello hay establecidas ciertas normas, como son el de abonar unos segundos de tiempo por metros recorridos y el establecer una vigilancia en las calles para evitar que en la carrera se utilicen medios mecánicos que darían clara ventaja sobre los que no dispusiesen de ellos.

Después de esta breve descripción sobre los sistemas de comprobar desde que se implantaron los concursos de mensajeras, volvemos a nuestra realidad, a las formas utilizadas en el día de hoy. Sigue siendo básico el reloj comprobador, sistema ideal y perfecto, y que nos gustaría fuese de uso general entre todos los colombófilos. Desgraciadamente no puede ser así ni mucho menos y la razón principal es de orden económico. No está al alcance de todos el comprarlo, ya que su coste de tres a cuatro mil pesetas es privativo de unos pocos. Para muchos es sacrificio importante mantener sus palomas y los gastos suplementarios de las mismas. ¿Cómo se van a complicar el presupuesto con la compra de un reloj? Y si carecen de él, ¿es justo que no concursen sus palomas después de tanta afición demostrada en su cuidado y desvelos? ¿Qué sistema emplear? ¿Correr la anilla según los métodos antiguos? Seamos lógicos y sensatos. En una ciudad como Barcelona, con una extensión radial y de perímetro como la que tiene, es materialmente imposible o cuando menos desalentador en extremo para el aficionado el tener que correr la anilla. Aun en el supuesto de que se establezcan numerosos puntos de control, la empresa es árida en demasía, si tenemos en cuenta lo desparramados que están los palomares sobre el plano ciudadano. ¿Quiénes se atreven a correr la anilla? y ¿quiénes ejercen el control en las calles para vigilar que verdaderamente se corre con las piernas y no en bicicleta, moto o coche?

Busquemos lo práctico. No quepa la menor duda que lo práctico es el sistema de comprobación telefónica adoptado por nuestra Sociedad y que en los dos últimos años ha tenido un magnífico éxito, pese a los detractores que tiene siempre cualquier innovación. El teléfono, aun cuando no se tiene a mano, siempre está más al alcance que cualquier punto de control. Salvo raros casos, hoy el teléfono está siempre a corta distancia de cualquier punto en que nos situemos. No digamos nada si está en el mismo domicilio o en el del vecino del colombófilo. La pérdida de tiempo es mínima. ¿Y si al llamar comunican? También es mínima la pérdida, porque el tiempo de dar el número de anilla es de segundos, y como tenemos establecidos dos teléfonos de zona, no es frecuente el encontrar interceptada la comunicación. Hasta ahora, dos teléfonos de zona han sido suficientes para atender las comprobaciones, pero si las circunstancias lo requiriesen, pueden habilitarse otros. La pérdida de segundos reviste verdadera importancia en los concursos cortos y es por este motivo que nuestra Sociedad ha establecido doble clasificación en los dos Sariñenas y el Zuera, en los que las palomas llegan casi en tropel y unos segundos pesan en la clasificación, pero en los concursos de regular kilometraje y de fondo, el teléfono puede hacer muy buen papel al lado de los relojes. Diganlo si no las buenas clasificaciones de algunos de teléfono frente a los relojes.

Reconocemos que lo ideal sería un reloj en cada palomar, pero ante la imposibilidad de que así sea, creemos mucho más ventajosa la comprobación por teléfono que la de correr la anilla.

Los hechos lo han confirmado.



COLOMBOFILIA

SISTEMAS DE VUELO

Espero que los distinguidos lectores de «Circular Informativa» se servirán disculparme por no haber podido enviar regularmente mi escrito, como prometí hacerlo. Razones de salud y un duelo en mi familia me lo han impedido. Por consiguiente, para recuperar el tiempo perdido, pasaré a comentar directamente los diferentes sistemas de vuelo, cosa mucho más interesante para vosotros ya que en vuestro bello país comienzan los vuelos antes que en las regiones nórdicas.

Si se quieren examinar imparcialmente los diferentes métodos de vuelo debemos agrupar a los colombofilos en dos grupos idealistas, o mejor dicho, en dos grandes grupos: los partidarios del vuelo natural y los «viudistas». Todo el mundo está de acuerdo, tanto en nuestro deporte como en todos que que en gustos como en colores no hay discusión, pero cuando se quiere servir debidamente una causa, debe permanecerse absolutamente imparcial y ajustarse simplemente a la verdad.

Por lo tanto, antes de aconsejar a un aficionado que adopte un sistema determinado, bien sea al natural o el viudaje, deben exponérsele claramente las ventajas y los inconvenientes de cada método, de modo que según las condiciones en que se encuentre pueda escoger la técnica que mejores servicios pueda reportarle.

I) VENTAJAS E INCONVENIENTES DEL «NATURAL»

El sistema de vuelo llamado «natural» es el primero que se utilizó en colombofilia y si penetrámos en la historia de las mensajeras veremos que la colombofilia propiamente dicha no data sino desde la Revolución Francesa y de la abolición del derecho de palomar de la Edad Media, mientras que el empleo de las mensajeras con fines militares o comerciales se remonta a milenios. Los Persas, los Asirios, los Griegos y los Romanos ya habían recurrido a ellas; espero que con el tiempo podré facilitaros una historia inédita acerca de nuestras protegidas y si el deber de documentaros rápidamente sobre los puntos principales no se hubiera impuesto, ya habría empezado con lo antes indicado, ya que poseo una documentación única a este respecto, fruto de más de treinta años de indagaciones. Recordemos de nuevo, que las mensajeras habían sido voladas únicamente al natural, ya que los especialistas de antaño han destacado los magníficos resultados que siempre han obtenido manteniéndose fieles a las necesidades de cada especie (sexo).

Actualmente, tanto en Bélgica como en Inglaterra se vuelve de nuevo a volar el natural, ya que el amplio desconcierto provocado por el viudaje no ha dado, por dicha causa, los resultados que muchos esperaban; pera digamos también que la concepción formulada por muchos colombofilos es absolutamente equivocada. Se considera pura y sim-

plemente el solo hecho de aparejar dos aladas y jugarlas a su parecer según las posiciones de nido que se juzgan favorables.

¿Estamos aún lejos de la realidad y de las posibilidades de la mensajera actual?

El sistema natural comprende un surtido grupo de variantes que algunas pequeñas «inteligencias», dicho en otros términos «egoístas», consideraban cual secretos que guardaban celosamente. Estas variantes os las expondré en su totalidad y con el máximo detalle posible; por ejemplo «celos de macho», «celos de hembra», etc., en fin, todos los métodos, técnicas y pequeños manejos con que han triunfado los mejores especialistas belgas e ingleses. Cuando se conocen dichos métodos, cuando se hace su aplicación, no tarda uno en darse cuenta de que el natural es el primero, el mejor y el de más rendimiento de todos ellos, a la vez que es de fácil aplicación para el neófito, cosa difícil de obtener con el viudaje.

Veamos las ventajas prácticas ya sean del natural o de cualquiera de sus variantes:

Respetar las necesidades del ave en lo que se refiere a la especie o sexo a que pertenecen. El deporte colombófilo se basa sobre el instinto de orientación propio de las aves migratorias y así cada concurso es una migración forzada impuesta por el hombre. El que observa la vida de los animales, se da cuenta de que la migración está en estrecho contacto con la procreación y multiplicación de las razas; las aves emigran para encontrar lugares propicios para dicha procreación y una alimentación que permita el adecuado crecimiento. En sí mismo, el crecimiento o multiplicación de los seres es una necesidad en el completo desarrollo de los individuos tanto para la raza colombófila como para cualquier especie viviente, ya que éste es el fin para el cual ha sido creado. En tanto que el método natural, como sus variantes, se basan en la procreación que desarrolla hasta el máximo las posibilidades de los individuos, la viudez mantiene un procedimiento completamente antinatural.

Examinad una paloma que ha sido volada al viudaje; observadla convenientemente. (La educación colombófila no es más que una continuidad de observaciones y el secreto del auténtico especialista estriba en el conocimiento perfecto de los animales a su tutela razón por la cual hay que estudiar pacientemente el propio método mucho antes de

poder saborear el duradero y verdadero éxito.) Continúo; el viudo se convierte rápidamente en un ave descohesionada en sí misma, su sistema nervioso está sometido a una prueba demasiado dura para que pueda resistirla durante mucho tiempo. Se advierte un desperdicio con doble repercusión: en primer lugar, físico (falta de apetito, de vigorosidad, etc.) y en segundo lugar, psíquico (pérdida del sentido de orientación). Los técnicos belgas lo han concebido tan perfectamente, que raramente hacen volar las mismas mensajeras dos años consecutivos al viudaje. Alternan con un año al natural y un año a la viudez y así logran conservarse, mientras que otros después de una brillante temporada decaen sensiblemente, lo que equivale a decir que son «fuegos fatuos». El natural, permitiendo la reproducción, favorece el reemplazamiento y la continua mejoración de las colonias aladas, mientras que la viudez, en la que la paloma no se reproduce y no se multiplica, acarrea el envejecimiento de las colonias, y el colombófilo cegado por la pasión del juego que lo domina, se da cuenta de estos inconvenientes, cuando desgraciadamente es demasiado tarde.

Son cosas estas que deben decirse a los colombófilos, ya que deben ellos conocer la dura verdad y no ilusionarse con «metodillos» no viendo más allá que ligeras ventajas.

Veamos también los inconvenientes del natural.

Digamos sincera e imparcialmente que solo hay uno el hecho de no poder volar muy a menudo las mismas mensajeras, pero a mi parecer, y basándome en más de treinta años de experiencias, admito que esto es más que un inconveniente una ventaja, pues buen número de excelentes voladoras son deshechas porque se les exigen esfuerzos muy por encima de sus posibilidades.

El colombófilo debería comprender que el hecho de concursar una mensajera numerosas veces durante una misma temporada no representa valor alguno, sino el número de premios obtenidos, ya que una paloma que concurse en cada viaje se fatiga rápidamente, y no se puede recuperar normalmente; esto sería matar la gallina de los huevos de oro, cosa que desgraciadamente no se quiere comprender dando más crédito a vulgares secretillos y quimeras que no guardan en sí la menor lógica.

El viudaje ha acentuado aún más esta manía de volar muy a menudo la misma ave

y es la causa por la que tantos colombófilos que poseyendo sin embargo excelentes ejemplares, quedan siempre en lo que podríamos llamar un triste fuera de combate, es decir, se ven en la no menos triste suerte de vaciar sus bolsillos en provecho de los demás.

De este examen preliminar de lo que es el natural, se saca la conclusión de que es el mejor de los sistemas de vuelo y el colombófilo que conozca perfectamente sus variantes tal y como os las expendré próximamente, se situará en franca ventaja sobre sus competidores viudistas.

Estoy seguro que muchos de los que leen estas líneas piensan lo contrario, pero el futuro y una prueba en su propia casa les mostrará y probará el buen fundamento de lo que os he anticipado.

II) VENTAJAS E INCONVENIENTES DEL «VIUDAJE»

El viudaje no es ninguna novedad en el medio colombófilo, como muchos aún lo imaginan, pues se empleó ya en Bélgica antes de la primera Guerra Mundial. Poseo yo varios cambios de correspondencia (años 1910/11) cruzados entre mi padre y algunos especialistas de Lieja y Charlesoi, especialistas estos que ya en aquel entonces lo mantenían con gran sigilo cual grandes secretos. Siempre han habido egoístas.

Fué al correr de los años 1934/35, en que dicho sistema tuvo un verdadero desarrollo en Bélgica y actualmente se utiliza ya en todos los países en donde se practica la colombófila. Sus inconvenientes os los he reseñado ya e inútil sería repetirlos. Sus ventajas consisten en poder volar a menudo la misma mensajera, siempre y cuando se considere como tal ventaja, teniendo buena cuenta de no abusar de la misma,

Esto dicho, os expondré en el próximo número las variantes del natural y espero, a Dios gracias, que podré hacerlo normalmente y no me veré precisado a pasar un largo lapso como desgraciadamente ha sucedido últimamente.

VICTOR DUBUISSON
Profesor de Zootecnia



Por los señores siguientes: Manuel de las Heras, Jaime Bosch y Jaime Marsé, nos han sido entregadas las palomas, cuyas naillas corresponden a los números 56151-52, 34557-53 y 67101-53, pertenecientes a los Sres. Carlos Chifoni, José Vicente y Ramón Hernández.

De la Federación Colombófila Catalana, la 44672-52, a cuyo propietario don Juan Cervera, le fué entregada.

Don Francisco Pujol de Manlleu, nos comunica el haber encontrado muerta la paloma ma con la anilla 39598-53.

TABACOS HABANOS

Gran surtido en marcas y vitolas
de alta calidad

Oriéntese visitando la exposición
en escaparates y vitrinas de

Gimeno

Rambla de las Flores, 16
Teléfono 21 87 66
BARCELONA

TALLERES CADIRAT REPARACIÓN DE AUTOMÓVILES

CASANOVA, 142 - TELÉF. 27 83 72
BARCELONA



Resultado del concurso de 2.º CORTES

Palomas inscritas al mismo: 483 - Premios: 97

Suelta el día 14 de Junio de 1953 a las 6 horas

Distancia al Bari-centro (Plaza de la Victoria): 304 kilómetros

Horas dellegada	Oscilación	Horas verdaderas	Núm. de la paloma	Distancia	Velocidades	PALOMARES	Clasifi- cación	Diferencia Bari-Centro
9 29 52	A 0 09	9 29 43	215 41	304 305	1451 029	Miguel Derch	1	
9 31 51	A 0 30	9 31 21	35185 52	305 692	1446 378	Juan Mestres	2	
9 30 57	A 0 08	9 30 49	36788 52	303 845	1441 275	Ramón Forné	3	
9 30 35	A 0 29	9 30 06	35446 52	302 562	1440 085	Sebastián Cequiell	4	
9 32 23	A 0 03	9 32 20	22032 51	305 750	1439 952	José Chías	5	
9 30 50		9 30 21	39879 51		1438 374	Sebastián Cequiell	6	
9 33 31	A 0 13	9 33 14	30876 49	303 750	1424 495	Pedro Martí	7	
9 34 57		9 34 54	27627 52		1422 754	José Chías	8	
9 34 36	R 0 21	9 34 57	20624 51	304 955	1418 725	M. de las Heras	9	
9 35 33	A 0 41	9 34 52	199 50	303 123	1408 638	Juan Casals	10	
9 35 30		9 35 01	35444 52		1407 156	Sebastián Cequiell	11	
9 36 05	A 0 04	9 36 01	21912 51	303 850	1406 604	Roberto Roch	12	
9 37 25	R 0 02	9 37 27	9805 50	305 840	1406 484	Jaime Camprubi	13	
9 35 40		9 35 11	35451 52		1406 066	Sebastián Cequiell	14	
9 37 39		9 36 58	20928 51		1397 094	Juan Casals	15	
9 38 15		9 37 46	57314 52		1389 386	Sebastián Cequiell	16	
»		»	57316 52		»	»	17	
9 38 41	R 0 11	9 38 52	36155 52	303 850	1388 288	Rafael Expósito	18	
9 40 39	A 1 27	9 39 12	34782 52	303 880	1385 985	Antonio Vaqué	19	
9 39 01		9 39 18	36163 52		1385 544	Rafael Expósito	20	
9 38 22	A 0 37	9 37 45	41773 51	300 960	1382 135	G. Vallcaneras	21	
9 40 02		9 39 49	34619 52		1381 383	Pedro Martí	22	
9 41 25		9 39 58	34781 52		1381 482	Antonio Vaqué	23	
9 40 50	R 0 02	9 40 52	20691 51	305 100	1381 376	Miguel Valls	24	
9 40 20		9 40 07	22050 51		1379 950	Pedro Martí	25	
9 40 05	R 0 11	9 40 16	2935 50	303 730	1378 919	Manuel Celestino	26	
9 39 01	A 0 04	9 38 57	18792 51	301 780	1378 305	Conrado Cadirat	27	
9 41 08		9 41 08	26347 52	303 520	1372 565	Juan Monmany	28	
9 41 36	R 0 05	9 41 41	25767 52	304 135	1371 934	Antonio Mir	29	
9 42 08		9 42 29	20579 51		1370 686	M. de las Heras	30	
9 42 28	R 0 05	9 42 33	61125 52	304 540	1368 411	Ramón Hernández	31	
9 42 10		9 41 41	57327 52		1364 838	Sebastián Cequiell	32	
9 45 23		9 45 23	56410 52		1356 776	Jaime Camprubi	33	
9 46 19		9 46 16	39856 51		1351 281	José Chías	34	
»		»	22784 51		»	»	35	
9 46 51	A 1 27	9 45 24	39487 50	303 880	1348 181	José Casas	36	
9 45 00		9 44 31	38568 50		1347 614	Sebastián Cequiell	37	
9 47 22		9 47 19	36111 52		1345 039	José Chías	38	
9 46 24		9 46 45	20698 51		1344 895	M. de las Heras	39	
9 45 39	R 0 05	9 45 44	56312 52	303 205	1343 199	Juan Fayol	40	
9 49 13		9 48 43	35051 52		1336 513	Juan Mestres	41	
9 47 08		9 47 08	35151 52		1336 307	Juan Monmany	42	
9 48 31		9 48 33	40507 51		1334 937	Miguel Valls	43	

Horas de llegada	Oscilación	Horas verdaderas	Núm. de la paloma	Distancia	Velocidades	PALOMARES	Clasificación	Diferencia Bari-Centro
9 49 45	A 0 46	9 48 39	18414 51	305 395	1333 699	Juan Roca	44	
9 48 06		9 47 53	22006 51		1332 918	Pedro Martí	45	
9 50 10	R 0 27	9 50 37	36452 52	306 872	1330 658	José Vives	46	
9 50 32	A 0 16	9 50 16	34725 52	306 020	1328 980	José M. ^a Ballester	47	
9 49 07		9 49 12	36732 52		1328 703	Ramón Hernández	48	
9 47 15	A 0 37	9 46 38	26959 52	300 960	1327 959	Miguel Musons	49	
9 47 17		9 46 40	41765 51		1327 764	G. Vallcaneras	50	
9 50 24		9 50 21	21470 51		1326 943	José Chías	51	
9 51 16		9 50 46	35048 52		1324 680	Juan Mestres	52	
9 49 34		9 49 21	34622 52		1324 385	P. dro Martí	53	
9 51 22		9 51 06	34724 52		1324 188	José M. ^a Ballester	54	
9 51 17	A 0 03	9 51 14	20304 51	305 710	1322 034	José Ramon	55	
9 48 20		9 47 43	39482 50		1321 614	G. Vallcaneras	56	
9 51 54		9 52 21	35218 52		1320 731	José Vives	57	
9 49 49	R 0 48	9 50 37	32657 52	304 150	1318 855	Ramón Rafart	58	
9 50 38		9 50 34	34931 52		1317 840	Roberto Roch	59	
9 52 55		9 52 39	34735 52		1315 366	José M. ^a Ballester	60	
9 50 27	R 0 02	9 50 29	35598 52	303 035	1314 780	Alejandro Casado	61	
9 51 55		9 52 00	58498 52		1312 672	Ramon Hernández	62	
9 49 59		9 49 22	26912 52		1312 134	Miguel Musons	63	
9 53 16	R 0 12	9 53 28	21077 50	306 132	1311 245	Salvador Prat	64	
9 53 03	R 0 05	9 53 08	20105 51	305 400	1309 979	Pedro Muñoz	65	
9 53 30		9 53 51	27564 52		1304 062	M. de las Heras	66	
»		»	22652 51		»	»	67	
9 55 09		9 54 53	34715 52		1302 859	José M. ^a Ballester	68	
9 54 57		9 55 09	34733 49		1301 858	Salvador Prat	69	
9 51 47	A 0 08	9 51 39	40738 51	301 560	1301 791	Mario Pitarch	70	
9 54 12		9 53 31	20902 51		1298 078	Juan Casals	71	
»		»	20924 51		»	»	72	
9 54 18		9 54 03	22017 51		1297 614	Pedro Martí	73	
9 53 36		9 54 24	25755 52		1297 568	Ramón Rafart	74	
9 56 06		9 55 36	20155 51		1297 104	Juan Mestres	75	
9 54 31	R 0 05	9 54 36	27253 52	303 720	1294 629	Tomás Torrent	76	
9 56 23		9 56 35	2118 50		1293 971	Salvador Prat	77	
9 54 02	R 0 05	9 54 07	36750 52		1293 329	Elzear de Fuentes	78	
»		»	40591 51		»	»	79	
9 55 33	R 0 02	8 55 35	39455 50	304 090	1290 795	Emilio Moncada	80	
9 57 31		9 57 43	35615 50		1287 802	Salvador Prat	81	
9 56 34	R 0 40	9 57 14	39444 51	305 360	1287 171	Jaime Colomer	82	
9 56 04		9 56 09	27255 52		1286 131	Tomás Torrent	83	
9 56 06		9 56 06	35154 52		1285 556	Juan Monmany	84	
9 56 33		9 56 35	39454 50		1285 339	Emilio Moncada	85	
9 55 10		9 55 02	40743 51		1283 052	Mario Pitarch	86	
9 56 59	R 0 02	9 57 01	42692 51	304 060	1282 863	Jaime Pavia	87	
9 57 25		9 58 05	21185 51		1282 576	Jaime Colomer	88	
9 59 34	R 0 02	9 59 36	37072 52	307 110	1281 761	Manuel Nin	89	
9 57 31		9 57 56	27532 52		1281 682	M. de las Heras	90	
»		»	27541 52		»	»	91	
9 55 34		9 55 30	3016 50		1281 443	Conrado Cadirat	92	
9 57 24		9 57 26	34888 52		1280 612	Jaime Pavia	93	
9 58 45		9 58 47	35371 52		1277 727	Miguel Valls	94	
9 58 30		9 58 13	21170 51		1274 753	José Casas	95	
9 58 49		9 58 45	34938 52		1272 670	Roberto Roch	96	
9 58 32		9 58 32	18544 51		1272 445	Juan Montmany	97	

Copa "Germanor"

Ganador:

JUAN CASALS

con la paloma n.º 199-50

Copa Excmo. Ayuntamiento Barcelona

Ganador:

SALVADOR PRAT

palomas n.º 34733-49 - 2118-50 - 2113-50

Copa Amigos de los Arboles de Tárrega

Ganador:

JOSE VIVES

palomas núms. 34452-52 - 35218-52

Premio del Hogar

Ganador:

MIGUEL DERCH

con la paloma número 215-41

ANATOMÍA COLOMBÓFILA

11

LA ARMADURA PECTORAL. — Es robusta, está firmemente conectada con el esternón para soportar las alas de un modo especial y difiere marcadamente de las de los perros gatos, conejos, en la perfección de la clavícula (hueso del cuello) y en la solidez de la **escápula** (paletilla u omoplato).

LA ESCAPULA, — Un hueso grande, ensanchado a modo de pala de remo, se sujeta a las costillas y la unión se verifica tanto con éstas como con las vértebras del espinazo, por medio de músculos. Tiene un fornido trozo recto de hueso, que se levanta casi en ángulo recto, que lleva en su superficie externa una depresión en forma de copa —la **cavidad glenóidea**— para soportar el **húmero** (hueso alto de las extremidades superiores) y forma la articulación del hombro; esta cavidad se prolonga hacia arriba formando el **agujero triosco**, canal en el cual va alojado el segundo músculo pectoral o tendón, que pasa al húmero al esternón.

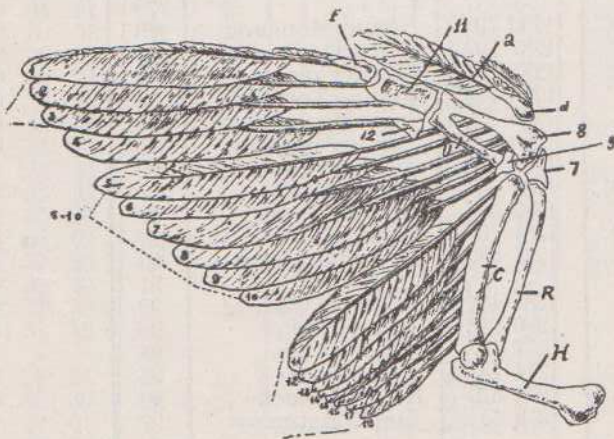


Figura 3.a

LA CLAVÍCULA. — Tiene en su parte baja un ensanchamiento en forma de plato y los huesos del cuello reunidos forman en conjunto la **fúrcula** o **espoleta** de la pechuga.

La estructura de los **miembros superiores** o **alas** y la disposición de un esqueleto es en las aves semejantes a las del brazo y mano del hombre, con las siguientes diferencias:

1.º La ausencia de dos digitales externos o dedos.

2.º La fusión de la fila más distante de los **huesos carpales** (la más exterior con relación al cuerpo) con los tres huesos **meta-**

carpales (de la mano) que constituyen de este modo un hueso compuesto que se denomina **carpometacarpo**.

El brazo propiamente dicho consta de un hueso sencillo, que va del hombro al codo denominado **húmero**, que se ensancha por sus dos extremidades, a lo largo de la parte de la caña, que está recurvada, existe un saliente de forma triangular llamado **deltoide**, en el cual se insertan los músculos **gran pectoral** y **deltoide** y un pequeño tubérculo situado detrás sirve de sujeción al **segundo pectoral** o elevador del remo. Una gran tuberosidad en el extremo superior del hueso tiene un hueco en su superficie, que se denomina **abertura pneumática**, que comunica con una cavidad de aire que existe en la caña del hueso. Su extremidad inferior tiene una superficie articulada que forma la unión del **codo**, que se forma con las superficies similares de los huesos del antebrazo.

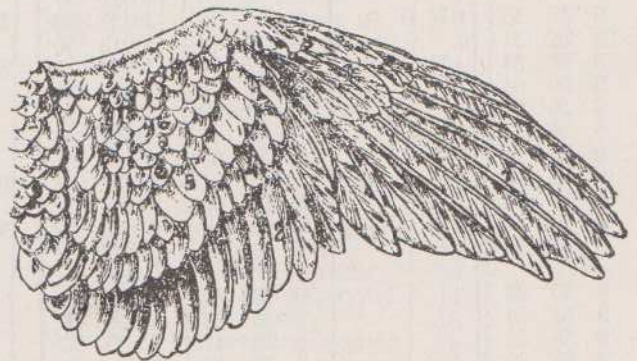


Figura 4.a

Este se forma por los dos huesos el **radio**, delgado y casi recto y el **cúbito**, más fuerte y largo y ligeramente curvado, cuya extremidad superior esta achatada y constituye el codo. Estos dos huesos se articulan con el **carpo** (muñeca). En el embrión, antes de salir el pichón de la cáscara, estos huesos están formados en dos filas, persistiendo los dos huesos de la primera en el ser adulto y fundiéndose los de la inmediata, que son tres, en el ser adulto con los **metacarpales** o huesos de los dedos, constituyendo el ya citado **carpometacarpo**.

La **mano** en el embrión tiene tres huesos separados que probablemente corresponden a los tres **metacarpales** externos del

hombre (huesos de los nudillos) del pulgar, índice y corazón.

El **carpo-metacarpo** es un hueso alargado, en el cual los tres que los componen pueden distinguirse netamente, hay una exterior ligeramente curvado, otro interior más corto y con abultamientos y el central derecho y recio. Los tres **digitales** o dedos se componen el interior de los dos huesos o falanges, el exterior de una sola falange y el mediano con tres.

Las remigias primarias del ala, que como veremos son las más fuertes que constituyen su tercio exterior, nacen en la mano y también en los huesos correspondientes al pulgar nacen plumas. Como los huesos metacarpales tienen movimientos independientes de los del antebrazo y éstos permiten como en el hombre en su giro relativo, dar al ala un movimiento de rotación de algunos grados; el ave puede a voluntad cambiar el alebeo del ala, su inclinación general y el ángulo de ataque de las plumas remigias, lo cual le da la gran elasticidad de movimientos para el vuelo que se traduce en los delicados matices que dan al planeo.

El Dr. Hankin ha hecho curiosas experiencias sobre el vuelo de las aves de la India, que dada la especialidad de este trabajo no tienen cabida aquí, siendo curiosa la disposición de algunas aves que pueden plegar parcialmente sus alas durante el vuelo, conservando sin embargo, una superficie de apoyo contra el viento.

El pliegue de las alas de una ave es una acción mecánicamente automática que resulta de la acción de aproximar el húmero hacia el cuerpo. Varios ligamentos o cuerdas musculares unidas al húmero por un extremo que arranca de la espalda, se une al codo como si éste fuese una polea, ocurriendo cosa análoga con los huesos de la muñeca.

Cuando el codo se recoge hacia el cuerpo, tira de uno de los ligamentos, que a su vez actúan sobre la mano, y así las diferentes secciones del ala son plegadas y extendidas al unísono. El cubito y el radio juegan también en este movimiento de un modo análogo al movimiento cinemático en que dos piezas conservan su paralelismo.

El **hueso pelvico**, aunque difiere de la pelvis del hombre y demás mamíferos, sobre todo en la forma, consta también de los mismos tres elementos: **ileo**, **pubis** e **isquión**.

Los tres están firmemente reunidos para constituir el **hueso innominado** (por la dificultad para darle nombre a causa de su forma compleja) y en el encuentro de los tres está el **asetábulo**, ahuecamiento en forma de taza donde entra el hueso del muslo.

El **ileo** se reúne con el **sacro** o hueso de la rabadilla, del que arranca la espina dorsal, formando dos depresiones donde se alojan los riñones.

El **isquión**, también reunido al **ileo**, forma un ahuecamiento que se llama el **orificio ilio-isquiático**, por cuyo interior pasan músculos, arterias y el gran nervio **esciático**.

La **pubis** es una delgada barrera, o sea que ayuda a formar el orificio obturador para el paso a la pierna de otros músculos, arteria y nervios.

Explicación de la figura 3.^a

Huesos

- C = Cúbito.
- H = Húmero.
- R = Radio.
- V = Ulnar metacarpal (pos-axial).
- d = Dígito radial o manus.
- f = Falange.
- 7 = Hueso carpal radial.
- 8 = Preaxial o radial metacarpal.
- 9 = Ulna carpal o cúbito-carpal.
- 10 = Metacarpal medio.
- 11 = Falange o dedo medio.
- 12 = Ulna digital o manus.
- a = Ala falsa o espuria.

Plumas

- 1 = Predigital primaria.
- 2-3 = Med-digital primaria.
- 4 = Ad-digital primaria.
- 5-10 = Seis metacarpales primarias.
- 11-18 = Ocho secundarias ulnares o cubitales.

Explicación de la figura 4.^a

- 1 = Plumaz remigias primarias.
- 2 = Plumaz remigias secundarias.
- 3 = Cubridoras mayores de las primarias.
- 4 = Cubridoras mayores de las secundarias.
- 5 = Cubridoras medianas.
- 6 = Cubridoras menores.
- 7 = Marginales, o de contorno.
- 8 = Remigias del ala bastarda.
- 9 = Escapulares.

INDUSTRIAL PIRINEO

Copas deportivas

Consejo de Ciento, 200 bis - Teléfono 23 38 71

BARCELONA

Lo que nos dice don Luis Sans



Me encuentro ante el vencedor de la máxima prueba colombófila de nuestra Sociedad del pasado año 1953. Nuestro buen amigo don Luis Sans, campechano en la forma, afable en el trato, sencillo en sus expresiones, contesta a mis preguntas con la máxima franqueza y el diálogo se hace fácil y la conversación amena. Sólo lamento que esta entrevista no tenga por escenario el palomar, como la mayoría de las que llevo hechas, porque con las palomas por medio, las explicaciones suelen ser aun más sustanciosas... y yo disfruto mucho admirando buenas palomas. En fin, esta vez no pude acudir a su palomar pero con la intención de visitarlo más adelante, charlamos en el local de nuestra Sociedad.

El señor Sans, a lo largo de sus veinticuatro años de poseer palomas ha demostrado una faceta muy interesante. Me refiero a que ha sido más cultivador de la raza que deportistas de la misma. O sea, que gozaba más estudiando, criando y formando «sus familias» de palomas, que no con los alicientes de los concursos. Y que ha demostrado buen temple y mejor empeño, lo prueba que por tres veces le han diezmado el palomar los ladrones que le robaron lo mejor de sus ejemplares y él, pacientemente, volvió a formar sus elementos para no dejar la afición colombófila.

—¿Y cuál es, señor Sans, la base de sus palomas?

—La raza Delmotte. Creo que esta raza es la mejor que se adapta a nuestras condiciones y la que da más rendimiento.

—Sé que en el cultivo de sus mensajeras, usted practica una especialidad interesante. Me refiero a la consanguinidad. ¿Está convencido de este sistema?

—Completamente. No me da miedo la consanguinidad y la practico porque la considero necesaria para conservar las características de una familia o de unos buenos elementos.

—¿Condición base para practicarla?

—Mano dura, o sea, rigurosísima selección, eliminar sin contemplaciones las palomas producto de cruces consanguíneos que no reúnan todos los requisitos que de ellas esperamos. Haciéndolo así, darán buen resultado.

—¿Grado de parentesco de estos cruces?

—Palomas que por la sangre son primas hermanas.

—¿Puede demostrarme el resultado del método consanguíneo?

Los premios 1.º y 16 de Zamora, los gararon palomas hijas de primos hermanos. Una de ellas, hembra, al año me hizo Nava del Rey y el segundo año Zamora. De las demás palomas que clasifiqué, la mitad de la sangre que llevan es de la misma familia que las dos anteriores. En el año 1952, de catorce que mandé al fondo, seis se clasificaron de un total de diez que me llegaron.

—En una palabra, usted aconseja la consanguinidad.

—No tengo reparo en aconsejarla, pero a base de mano muy dura en la selección.

—De acuerdo. ¿Y anterior al trofeo de este año, ganó algún otro?

—La Copa Martí por eliminatorias en una suelta de Valladolid.

—Así, este primer premio de Zamora del pasado año, habrá colmado su satisfacción.

—Desde luego, es de una satisfacción extraordinaria ganar el primer premio del concurso de fondo. En general, he tenido un año excelente.

—¿Cuántas palomas tiene actualmente?

—Unas cincuenta entre viajeras y reproducción, aunque considero que un buen palomar no lo es por la cantidad y sí por la calidad.

—¿Qué plan cree debe practicarse para formar la paloma?

—Soy partidario de no agotarla. Si da rendimiento un año es preferible que descanse en el siguiente, de los largos viajes. Y conociendo las familias de que proceden, lo mejor es esperar dos años a lanzarlas al fondo, aunque también yo alguna vez envío lejos alguna del año, pero si en vez de mandarlas las dejase formar bien, aun lo haría mejor.

(Continúa en la pág. 13)

EFEMERIDES

S. A. EL INFANTE DON CARLOS EN NUESTRO LOCAL SOCIAL (Año 1920)

A pesar de los breves días que pasó en Barcelona S. A. el Infante D. Carlos, la Real Sociedad Colombófila de Cataluña se vió altamente honrada con su visita. En pocas horas se preparó una exposición en la terraza, de las palomas premiadas, material de concursos, con los distintos modelos de aparatos automáticos de comprobación y procedimiento mecánico para la colocación de las sortijas Rosoor, y además el material de campaña para transporte a pie y a lomo de las palomas para el servicio militar. Adornaban la terraza la bandera de la Sociedad y gran número de banderas nacionales y gallardetes, objetos de arte y grandes copas ganadas en concursos. Cincuenta jaulas individuales entre arbustos y follaje contenían otras tantas preciosas palomas premiadas, ostentando en tarjetones el concurso, calidad del premio y el nombre del agraciado.

S. A. el Infante, acompañado por el Capitán General, y el Gobernador Militar, fueron recibidos por el Presidente de la Sociedad a los acordes de un quinteto que ejecutó la Marcha Real y en la sala de juntas le dirigió un breve discurso agradeciéndole el gran honor que la Sociedad recibía con su visita, haciéndole historia de la misma, sus 32 años de existencia, su objetivo patriótico, la presidencia honoraria de S. M. el Rey que la Sociedad ostentaba con verdadero orgullo, la movilización de sus 40 palomares más importantes para la comunicación de todos los puntos de la región donde hay guarnición o destacamentos militares. Acto seguido el señor Presidente enseñó al Infante y a su séquito el local social, que se hallaba atestado de socios con sus familias, pasando a la terraza a visitar la exposición.

Allí examinaron con verdadero interés, uno a uno, los ejemplares expuestos y S. A. manifestó al Presidente de la Sociedad su agrado ante tan preciosa exposición, pues era antiguo colombófilo y había adquirido por mediación de su secretario, palomas del palomar de remonta de la Sociedad, que su hijo el Infante D. Alfonso era también colombófilo y que iba a instalar otro palomar en su nueva residencia.

Pasaron después al comedor y se les sir-

vió un *lunch*, teniendo S. A. la exquisita atención de brindar por la prosperidad de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña, juntando su copa de champagne con la del Presidente. El general Weyler alzó también su copa asociándose al brindis de S. A. el Infante. Aceptó un precioso ramo de flores que la Real Sociedad dedicó a S. A. la Infanta D.^a María Luisa.

Tan agradable y honrosa visita duró 40 minutos, retirándose S. A. ante las aclamaciones de todos los socios que vitorearon con entusiasmo a S. M. el Rey a S. A. los Infantes y a España.

(Viene de la pág. 12)

Creo que las del primer año deben hacer entrenamientos y algún viaje hasta 300 kilómetros y en el segundo año mandarlas donde sea.

—Y este «donde sea», ¿qué es para usted?

—Fondos. Soy entusiasta de los viajes de fondo que creo son el verdadero aliciente del colombófilo. Los viajes cortos no tienen apenas emoción. Vale más una paloma de fondo que diez de las ligeras. Y es raro que una paloma que viaje bien y destaque en los cortos, se distinga en el fondo. Tengo una paloma que hizo el 5.º de Sarriena y clasificó bien en Zamora. Una excepción. Esta misma paloma, preparada para los viajes de fondo, sería una campeona.

—¿Qué vuelos diaros hacen sus palomas?

—En invierno poco vuelo para que guarden reservas que después necesitarán. Sólouerzo algo el vuelo cuando las preparo para grados distancias.

—¿Y de alimento?

—Vezas, maíz, trigo y variedad de granos.

—¿Algún secreto «artificial»?

—Ninguno en absoluto. Con tales «secretos» lo que se gana por un lado se pierde por otro y yo quiero más a mis palomas que los premios.

—¿Alguna cosa más como final de la charla?

—Ya que mi invita a ello, le diré una opinión particular mía: Que el premio que puede conseguir una paloma en un viaje de fondo, no compensa los sacrificios y desvelos que cuesta prepararla.

Yo ni quito ni pongo; transcribo solamente, pero creo que los premios que da la Sociedad salen de los bolsillos de todos los que la formamos y... ¿cómo están nuestros bolsillos?

BAYO

LAS VITAMINAS EN LA ALIMENTACIÓN DE NUESTRAS PALOMAS

Para los hombres de ciencia que se dedican a ello, el estudio de cuantos factores intervienen y atañen a la mejor y más racional alimentación humana y de los animales, es interesantísimo y de unos horizontes amplios y prometedores. Desde hace muchísimos años los descubrimientos de nuevos valores nutritivos, esenciales para el organismo, se suceden continuamente y se llega a determinar la estrecha relación que guarda la composición de algunos alimentos con el correcto de los diversos órganos del cuerpo.

Uno de los descubrimientos más sensacionales y de más óptimos resultados, ha sido sin duda, el de las vitaminas. Mucho es lo que han adelantado los estudios sobre las vitaminas y sus aplicaciones y mucho es lo que queda por averiguar sobre las mismas. No obstante, se tienen sobre ellas datos concretos y se conoce la forma de conseguirlas, aplicarlas y de los efectos que tienen sobre el organismo. Lo cierto es que el descubrimiento de las vitaminas produjo una verdadera revolución sobre cuanto se venía estudiando en el campo de la alimentación y que sus buenos resultados son de un valor incalculable para la humanidad entera.

Escapa a la brevedad de este artículo el hablar extensamente del tema, para lo cual nos concretaremos a tratar escuetamente de tres vitaminas conocidas con las letras A, B y D, en su relación con la clase de alimentación que damos a nuestras palomas. Estas tres vitaminas ayudan el organismo de nuestras aves, contribuyendo a la mejor asimilación de los alimentos, a la mejor digestión y renovación de los tejidos orgánicos.

Vitamina A. — Para nosotros tiene esta vitamina una gran importancia por su probada eficacia antirraquítica, especialmente aplicable a las aves que por su situación del palomar se ven privadas o poco menos de los saludables efectos de los rayos solares, habitando en lugares húmedos y fríos. La luz solar, productora de los rayos ultravioleta, es la mejor y más económica ayuda para el crecimiento y desarrollo de todos los organismos y los que puedan tener sus palomas expuestas a sus efectos saludables, no precisarán tanto de la vitamina A, como los que las tengan en lugares carentes del calor solar. Elemento esencial para ayudar el crecimiento y desarrollo de su vigor, nuestras palomas

encontrarán la vitamina A en las verduras, trigo y maíz amarillo.

Vitamina B. — Es curioso que uno de los experimentos más notables hechos con esta vitamina, lo fué con palomas atacadas de beri-beri experimental; un miligramo de vitamina B, bastó para curarlas en corto espacio de tiempo. Esta vitamina es importantísima para las aves, especialmente para las hembras que si llegan a carecer de ella se ven afectadas de esterilidad. La vitamina B se anula a temperaturas superiores a 125.º y es soluble en el agua. En los alimentos verdes y en los cereales que solemos emplear para las palomas, hallarán éstas la vitamina B.

Vitamina D. — De efectos muy semejantes a la vitamina A, la vitamina D es antirraquítica por excelencia y la que ayuda a asimilar las sustancias minerales que se ingieren. La vitamina D aplicada a nuestras palomas, es eficaz en los reproductores por cuanto producen huevos de vigorosos gérmenes; en las viajeras, músculos fuertes y a todas las ayuda mucho en la muda que la hacen mejor si no carecen de dicha vitamina. La necesidad de esta vitamina, hace que se aconseje, una vez más, la necesidad que las palomas reciban cuanto puedan los efectos de los rayos solares, ya que que el principal origen de su formación está en la luz solar actuando en las grasas de la paloma. Esta vitamina se acumula en el hígado que guardan las reservas para las estaciones más húmedas y de menos luz solar, o sea para la época invernal.

Después de la somera explicación sobre las tres vitaminas que más nos interesan para nuestras palomas, se da un cuadro «simbólico» de las vitaminas que contienen algunos granos y verduras de las que solemos dar a las palomas, como complemento de las vezas, grano base entre nosotros, excelente en todos conceptos como alimento de grandes energías por sus principios hidrocarbonados.

De todas formas, hoy ya hay algunos laboratorios acreditados que sirven al mercado productos vitamínicos de garantía, especialmente fabricados para consumo de los animales, entre ellos, las aves domésticas. Quiero decir con ello que, en caso necesario, se les pueden suministrar vitaminas a nuestras palomas, independientemente de su régimen alimenticio o con el mismo. Dr. SERGIO

A L I M E N T O	Vitamina A	Vitamina B	Vitamina D
Maíz amarillo	×	× × ×	×
» blanco	○	× ×	○
Cebada	○	× ×	○
Avena	×	× ×	×
Arroz con cáscara	×	×	×
Trigo	× ×	×	× ×
Germen de trigo	× ×	× × ×	× ×
Hojas verdes de col.....	× × ×	× ×	× × ×
Alfalfa fresca	× × ×	× ×	× × ×
Espinacas	× ×	× ×	× ×
Hojas verdes de lechuga	× ×	×	× ×
Aceite de hígado de bacalao.....	× × ×	× ×	× × ×

E X P L I C A C I O N

○ - Significa carencia absoluta.

×

×

×

× × - Significa cantidad suficiente.

× × × - Significa cantidad abundante.

(Tabla según el Profesor R. J. Crespo)

Copa MONTSERRAT

Donativo de D. Conrado Cadirat

Reservada hasta los 18 años de edad

Designación 5 palomas

En las sueltas de San Guim - Cervera - Tárrega y Sariñena

Copa JUVENTUD

Donativo de D. Conrado Cadirat

Reservada hasta los 25 años de edad

Designación 5 palomas

En las sueltas de Sariñena - Sariñena - Zuera - Cortes y Cortes

BAR

ROCIO

RESTAURANTE

Calle Floridablanca, 35 - BARCELONA - Teléfono 33 39 30

(Avenida Mistral
esquina Rocafort)



COPA JUVENTUD